

Avenida Nuestra Señora del Rosario

La Avenida Nuestra Señora de Rosario, en torno la cual se articulaba y se articula en la actualidad el pueblo, era un arroyo, el cual cruzaba toda la localidad, bajando desde La Plaza de los Caños, hasta los abrevaderos del mercado de ganado el cual se encontraba cerca de La Ermita de San Sebastian, vigente en la actualidad.



En época de lluvias este arroyo se juntaba, con el arroyo de Marlín, a la altura de la mitad de la avenida y su caudal perjudicaba el paso con carro de mulas como el tráfico andando ya que su desbordamiento daba lugar a un gran barrizal.

En su origen la avenida estaba hecha de terrizo y pasaron a empedrarla con cantos rodados (fragmento de roca suelto, transportados por corrientes de agua o corrimientos de tierra).

La obra que supuso un gran coste para todos los vecinos tuvo lugar entre 1959 y 1961, los que no pudieron llevar a cabo el desembolso de aproximadamente 200 Pts que costo su arreglo participaron de forma activa en su arreglo como mano de obra en la misma.

Será entonces cuando la avenida también reciba el sobre nombre de Avd. De los Disgustos.



El 11 de diciembre de 1972, será cuando se procederá a cubrir el arroyo el cual se canalizara hasta la Avd. De José Antonio, dando apertura a nuevos locales comerciales, además de los ya existentes anteriormente, los cuales aportarían nuevos beneficios a la localidad. Habrá que esperar en 1990 para arreglar finalmente el lateral del arroyo.



Entre el 2001-2002 se llevo a cabo el acondicionamiento del casco antiguo de la localidad, Avd. del Rosario, Cibeles, Calle Calvo Sotelo, Avd. José Antonio... sustituyendo el empedrado original por uno nuevo, siendo este más decorativo.

Dicho empedrado consistió en piedras o bloques labradas y de forma rectangular, construidos con granito, también conocido el empedrado con el nombre de adoquines.

Esta última obra tuvo como principal, objetivo, el soterramiento de la línea eléctrica y telefónica, el cual dura hasta la actualidad.